

## El nuevo Júcar-Vinalopó no incluye un tratamiento para eliminar las bacterias

D. MARTÍNEZ

ALICANTE. El proyecto de trasvase Júcar-Vinalopó, aprobado definitivamente por el Gobierno y cuyo nuevo trazado comenzó a ejecutarse a finales del pasado mes con la toma en la desembocadura del Júcar, no contempla ningún tipo de tratamiento para depurar las aguas y eliminar el elevado nivel de bacterias que presenta en la desembocadura del río.

Tal como desveló ayer ABC, el nivel de bacterias denominadas coliformes -cuya presencia se utiliza precisamente para conocer la salubridad del agua- multiplica por 600 el umbral máximo que permitirá la futura Ley de Aguas. Esta norma fijará el máximo de coliformes permitido en 200 unidades, mientras según los datos de la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ) el agua que se pretende trasvasar supera las 120.000.

Sin embargo, el proyecto aprobado y financiado con fondos europeos no incluye, a día de hoy, ningún tipo de tratamiento para desinfectar el caudal destinado al regadío alicantino, según fuentes concedoras del mismo.

«Falta de calidad»

El presidente de la Junta de Usuarios del Vinalopó, Andrés Martínez, consideró ayer que la información publicada por ABC confirma que «como venimos denunciando desde hace tiempo», el agua del azud de la Marquesa presenta una «preocupante falta de calidad». Martínez reiteró su oferta de «reconducir» el proyecto, y abogó de nuevo por la toma intermedia propuesta en su día por la Conselleria de Infraestructuras y rechazada por la sociedad estatal Aguas del Júcar S.A. (AcuaJúcar), también en el cauce bajo del río.

Por otra parte, el presidente de la Junta de Usuarios señaló que el colectivo se encuentra también preocupado por los productos fitosanitarios que arrastra el río por el retorno de los regadíos valencianos. Estos productos, permitidos para el arroz, no se toleran en las hortalizas alicantinas, según explicó.